

LA SOLUCIÓN.

PERIÓDICO FILOSÓFICO Y DOCTRINAL.

SALE CADA QUINCE DÍAS.



PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Gerona, trimestre. . . 3 reales.
Fuera de Gerona. 4 »
Cuba y Puerto Rico. 8 »
Extranjero. 10 »

PRECIOS DE VENTA.

Cada número.. . . . 4 cuartos.
Números atrasados.. . . 6 »

Redacción y Administración, Plaza de Bell-lloch, núm. 4, Gerona,
en donde se recibirán la correspondencia y pedidos.

HAN SIDO PASADOS POR LAS ARMAS

el Comandante,

DON RAMON FERRANDEZ

y el Teniente,

DON MANUEL BELLÉS.

Gerona ha vestido de luto; su actitud ha sido digna, imponente, pacífica, severa y admirable. Las Autoridades, Corporaciones, Comisiones y periodismo han rivalizado en interés y actividad para impetrar la gracia de indulto. Barcelona ha secundado á Gerona en tan noble propósito, en el cual estaba interesada, no solamente Cataluña, sinó toda España; pues la caridad es el aliento de la humanidad.

Los espíritus de Ferrandez y Bellés que se mecen en las doradas esferas del espacio, si volvieran á encarnar en este atrasado planeta, volverían, quizá, como la paloma del Arca.

¡Que sean felices! porque en nuestra Escuela Espiritista, la felicidad de los vulgarmente llamados muertos, es el progreso en la escala de los mundos.

La Redaccion.

UN CONSEJO.

El periódico *La Libertad*, bajo el nombre de *Electricidad*, publica un artículo, en el que pretende demostrar que un elemento de pila Leclanché colocado en la parte que une los tres piés de la columna de una mesa velador, de cuya pila parte un hilo que comunica con un electro-imán puésto debajo de la plataforma de la misma, es bastante para producir los movimientos de esas mesas llamadas *parlantes* que usan la mayoría de los centros espiritistas cuando quieren ponerse en relación con los seres de ultra-tumba.

Añade al mismo tiempo el siguiente párrafo que no podemos menos de copiar por ser él el motivo del presente artículo.

«La facilidad maravillosa con la cual la electricidad se presta á producir á la distancia los efectos mecánicos, caloríferos y luminosos ha hecho pensar hace ya algún tiempo, en su aplicación á ciertos efectos curiosos y entretenidos, á los cuales los *ignorantes* dan el nombre de sobrenaturales á causa de la imposibilidad en que se hallan de encontrar una explicacion satisfactoria.»

El tiro va dirigido al Espiritismo y deber de éste es contestar á *La Libertad*. No negaremos nosotros que una mesa colocada en las condiciones que dicho colega expresa, produzca golpes secos y movimientos que se asimilen á las mesas parlantes, por ser la electricidad uno de los elementos más poderosos que posee la naturaleza y la que convenientemente utilizada está llamada á representar un gran papel en la vida de las humanidades.

La Libertad viene implícitamente á declarar que, para que el fenómeno se produzca, hay necesidad de la pila Leclanché pero ¿qué diría si nosotros le demostrásemos el fenómeno sin necesidad de pila ni de nada? En una ciudad populosa como es Madrid, hallará bastantes centros espiritistas, muchos de los cuales se prestarán gustosos á complacerle haciéndole ver lo que él niega, bastando solo por su parte que signifique el deseo de quererlo ver. Y si desgraciadamente (lo que no creemos), no encontrase á nadie que quisiese servirle, el Centro Espiritista de esta capital se ofrece formalmente á demostrarle que por medio de la mediumnidad tan solo puede una mesa moverse y dar golpes contestando á las preguntas que se le hagan, y para mayor satisfacción suya, después que se haya cerciorado del hecho, romperemos á su presencia el mueble en tantos pedazos como quiera á fin que no le quepa duda de ninguna especie y se cerciore por sí mismo de que no hay aparato que lo haga mover.

Lo único que exigimos si el colega acepta nuestra proposición, es que el resultado del experimento lo publique íntegro en su periódico para que sus lectores se enteren de la afirmación, de igual modo que ha tenido buen cuidado de enterarles de la negación.

Desengáñese *La Libertad*. O no sabe lo que es Espiritismo, ó si lo sabe

lo ha comprendido mal. No se trata de una secta religiosa cuyo principal objeto es reclutar gente, para más ó menos tarde imponerse á la sociedad; se trata solo de un número de hombres que amantes del progreso, buscan la verdad á donde quiera que ésta se halle; de hombres que no sabiendo comprender ni el dogma ni la anulación del individuo, desean encontrar la creación dentro la justicia, la razon y el sentido lógico de la cosa. Toda superchería engañaría no á los demás, sino á nosotros mismos, y el hombre que quiere convencerse á sí propio no se presta á ser instrumento de un engaño. Si ha creído el colega que la aparición del espiritismo ha sido el resultado de un interesado cálculo, se equivoca; pues aunque confesamos con dolor que á su sombra se mantienen monstruosos absurdos, y algunos con el nombre de espiritistas viven á costa de la ignorancia de las gentes sencillas, éstos no son más que seres ruines y sin convicción alguna, parásitos que se adhieren á cualquier cuerpo que conozcan haya jugo para extraer, y que ninguna escuela ni ninguna idea se encuentra libre de semejantes bichos.

No anotaremos aquí la confirmación que de la realidad de los fenómenos espiritistas han dado varias celebridades científicas, entre ellos Crokees, cuya idoneidad no podrá tachar nuestro apreciable colega. Lo único que le aconsejamos, es que en lo sucesivo, cuando se proponga negar ó dudar de la verdad de un hecho, busque ante todo los medios, de cerciorarse de la realidad, ó nó del mismo, y apurados éstos, si le han dado un resultado negativo, podrá decir que él no ha visto su comprobación real, pero nunca que el hecho sea falso.

LA REDACCIÓN.

TEORIAS DE «EL BIEN.»

IV.

Conclusión. (1)

Cuantas veces cogemos la pluma para contestar el artículo de *El Bien* titulado *La Resurreccion de la carne*, tantas nos viene á la memoria, que sus cargos, censuras y demás no deberíamos hacerles caso porque casi siempre á los que no piensan como su escuela les dicen lo mismo, única palanca de salvacion que se les presta, la censura, para prolongar su agonía, y no presienten que es tanto lo que nos hemos acostumbrado á oír sus lamentos, de lógica muerte, que ya principiamos á no hacerles caso. Dará gusto ver el dia que el espíritu moderno estará á su mano aplicarle la pena del *Talion*, llevando á cabo lo que dice la historia efectuaron con tanta zaña los que hoy somos blanco de sus iras, que no se efectuará por la ilustracion que los distinguirá al llegar á esa época y por las palabras de Jesús: «perdonadlos que no saben lo que hacen». Al consignar esto no se nos tache de apasionados puesto que las imputaciones

(1) Como en otro lugar de este número damos cuenta de haber, segun informes, fallecido el colega; no continuaremos nuestra tarea para que no se nos tache de ensañamiento sobre un difunto.

que hace á los *mediums*, rebajando la dignidad de los mismos al nivel de farsantes, especuladores, perturbadores de la paz del hogar y hasta invoca los poderes Reales para su persecucion y exterminio; esto revela una pasion satánica, feroz, por esos humildes obreros, la mayor parte de las veces que se prestan sumisos á la influencia de los espíritus para que comuniquen sus impresiones, sin que sepamos hayan interesado su poder para hacer semejantes barbaridades de poner la intranquilidad en las familias, cosa que muy de extrañar seria, puesto que muy amenudo los espíritus recuerdan y les recordamos la responsabilidad que cabe al cometer una mala accion. ¿Es esto mala accion? Pues suplicamos que en carta amigablemente concebida y nos digan quienes son los *mediums* que han intentado hacer semejantes exabruptos, contrarios á su dignidad, y por lo tanto, á su progreso, y no debe de excusarse el articulista porque es cumplir una obra de caridad, si designa el defecto, aunque no consigne el autor, él de seguro se lo agradecerá y nosotros haremos cuanto esté de nuestra parte sacar á flote el buque que se hallaba en inminente peligro de naufragar. Todos nos debemos unos á otros ayudar, porque de hacerlo así, cumplimos la ley de Dios y sancionamos la palabra hermanos.

Como el espiritismo práctico tiene sus escollos, por ser ya casi el mal general de que en una escuela ó partido haya quien con intereses bastardos se introduzca entre los de buenafé y los esplota, causando perjuicios más ó menos de consideracion, no negaremos que haya habido alguno, especialmente *medium*, que con bastardos fines haya procurado mistificar á sus hermanos, pero que vergüenza al descubrirse ¡que responsabilidad moral pesa sobre su conciencia, tener que confesar el engaño, ante un público como la mayor parte de las veces le forman personas ilustradas! La cara deberá de caerle de vergüenza, y más cuando veria retratado en el semblante de los ofendidos la conmiseracion que dentro el espiritismo le es peculiar, por estar en su constitucion, en su filosofia, en su doctrinarismo y en la voz de los espíritus inspirados por el sublime código de Jesús.

Todos los *mediums* de que disponemos hoy, podemos asegurar que son *muy ignorantes* en materias de ciencias, sin que haya uno de ellos, tan solo, cursado un año en Instituto de segunda enseñanza, cuya circunstancia nos hace apreciar muy bien la superioridad del lenguaje que usan, á veces, al ser arbitro de los espíritus y otras la existencia de la causa que lo motiva, sin necesidad de entrar en filosofías.—CONRADO.

Hoy que los trabajos de nuestro hermano en creencias D. Victor Ozcariz son tan conocidos y celebrados, publicamos por lo curiosa la parte esencial de su Biografia escrita por el mismo, creyendo que será leída con interés en virtud de la serie de eventualidades de que está revestida y por el fondo de verdad que encierra.

Héla aquí:

UN DRAMA DE FAMILIA.

La prensa periódica es el tribunal de la opinion pública; por ello doy á la publicidad detalles de familia, para que sirvan de aviso á los huérfanos que se encuentren en idénticas circunstancias: la leccion no será inútil. Basta de exordio y paso al asunto.

Mi abuelo paterno quiso ser fraile, pero se casó, quedó viudo y se ordenó de presbítero á los sesenta años. Alguna corporacion deseaba los bienes de mi familia y la extincion gradual de mi linaje; puesto que todas mis hermanas fallecían por imprudencia de las nodrizas, y á la única que sobrevivió la llevaron monja los tios paternos sus curadores, sin notificármelo, ni aún con una sencilla tarjeta. Mi padre don Estevan Ozcáriz pasó á segundas nupcias con una beata que había sido hermana de la caridad; de cuyo anterior estado religioso no dió pruebas después de casada; y muerto mi padre, esa viuda con su indiscreta conducta pudo comprometer la buena fama de mis honrados antecesores, si dicha fama no hubiera estado tan acreditada en el concepto público. Esa madrastra formó un notable contraste con el recuerdo de mi verdadera madre, modelo de virtud, de talento y de grandeza de sentimientos, así como mi padre era mártir del estudio, obrero infatigable de la ciencia, de opinion liberal, que había sido corregidor, había pertenecido á la carrera judicial, siendo á la par escritor, doctor, Abogado de la Audiencia de Pamplona y catedrático del Instituto. Tanto se cuidan de mí, que ignoro si todavia existe tal madre política. Mi primera, mi verdadera madre, decía en su testamento, en el trance de la muerte. á puerta cerrada y entre cuatro frailes: «Dejo un censo enfiteútico del lugar de Artica á mi hija Florencia Ozcáriz; si ésta muere sin tener hijos, pase á su hermano, que es el exponente, y si éste muere tambien sin hijos, vuelva á la casa nativa de la testadora.» Suscitado pleito al convento de Dominicas de Huesca residencia de mi hermana, la Audiencia Territorial de Pamplona sentenció que mi expresada hermana no ha perdido el usufruto del precitado censo; y yo veo que esto redundará en provecho de la comunidad ó de quien lo perciba. Hace veinte y dos años que no tengo amistad con ninguno de mis parientes, porque la riqueza, la opulencia y la intransigencia de ciertas opiniones fantástico-místicas les dispensan de tener afecciones á un sobrino demócrata y racionalista: como si dijéramos, que un perro vale más que yo. Cuantas bodas solicité todas se deshicieron por arte de Mefistófeles, por cuya razon no soy responsable de vivir á mi edad de 53 años en un forzoso celibato, pues cuando los grandes amores se desvanecen pierde el corazon las alas del entusiasmo.

Concluí mis cuatro carreras literarias á despecho de criminales influencias para que no las concluyese. No hablo de los pleitos que me suscitaron á consecuencia del testamento de mi padre, quien me legó una casa en Pamplona á condicion de que si yo moría sin tomar estado, la casa fuese del dominio de mi hermana. Mi curador hipotecó tanto esa finca que hubo que venderla, y el comprador me embargó todos mis bienes cuando leyó la cláusula testamentaria, y tuve que suspender mis estudios hasta que se arregló el asunto. Mientras tanto estuve en la mayor miseria y al favor de los antiguos amigos de mi padre; luchando contra desprecios, enfermedades y con toda clase de calamidades, pues parecia que el objeto era impedir la conclusion de mi carrera, y matarme por consuncion civil. Una vez abogado me instalé en el Juzgado de Aoiz en Navarra en donde se aumentaba mi clientela; pero perseguido también por intrigas de pueblo, me ví en la precision de ser archivero de la Audiencia de Pamplona, arreglando aquel inmenso archivo, de cuyo arreglo no me queda más remuneracion que un certificado honorífico. No soy yo quien debe hablar de mis defensas como abogado; constan en dicha Audiencia y forman contraste con los obstáculos que hallaba en mi carrera.

En Molina de Aragon desempeñé cuatro cátedras diarias y el Juzgado de 1.^a Instancia. Gané á un mismo tiempo las oposiciones de Retórica y

Griego; á fuerza de estudio y sin recomendacion de ningun género. Se ha procurado ponerme en ridículo y comprometerme para que falte á las leyes; he combatido contra todos los obstáculos puestos á mi vida privada y solamente mi soledad y mi constante resignacion han conseguido rechazarlos, ya que no destruirlos. Cuanto más esmero, cuanto más aplicacion he demostrado en mi carrera del profesorado más desdenes he sufrido por gentes que predicán el amor al estudio, y por compañeros que debieran de apreciar un poco más los esfuerzos de la inteligencia. Nada tengo que agradecer á los Gobiernos, pues en mis 19 años de profesorado oficial, no he sido ni Director, ni secretario, ni aún vocal de oposiciones; cuando lo han sido muchos reclutas en la carrera. La solicitud en que me encontraba desde Santander para marchar á Madrid con el fin de curarme una gravísima herida en la nariz causada por el bisturí de un dentista, no ha parecido, y el Director de aquel Instituto me consintió vivir en Reinosa durante un cruel invierno, en donde agravándose la dolencia me ví en la precision de ir á Madrid encontrando por casualidad en la calle de la Montera á un médico antiguo amigo mio quien inspeccionó la curacion que me hacia un practicante, por cuya inspeccion le pagué 2.244 pesetas con réditos y costas que me exigió judicialmente por su demanda de 965 pesetas y por no haber cumplido con los plazos de 50 pesetas mensuales, pues me hallaba en aquella ocasion muy mal de fortuna. A los pocos días recaí en mi dolencia, y me volvieron á curar, pero gratis, en Santander.

Durante mi enfermedad murió sinó de repente, de una manera improvisada, á los cinco años de edad, en Aguilar de Campó, una preciosa niña que yo amparaba. ¿Se temía acaso que mi proteccion la convirtiese en heredera? Infamias y calumnias: he aqui el fuego graneado de los que desean la herencia de mi madre; de manera que yo al nacer ya era un estorbo, naciendo con dos pecados originales: el de Adam segun dicen, y el de pertenecer á una familia que recuerda al Judio errante.

En resúmen resulta, que en Pamplona me sacrificué por mis ideas políticas y filosóficas cuando dirigí la palabra al público en union de los señores Aguirre y Castelar; discursos que me valieron la censura de un Obispo, advirtiéndome que ese Obispo era tío mio, pues yo siempre he tenido parientes muy bondadosos. En Santander en donde tanto trabajé en favor de la idea democrática, hallé la ingratitud de los mismos correligionarios; no obstante que el pueblo en masa solicitó mi candidatura para diputado á córtes. En Huelva me pagaron con estafas y calumnias; en Ávila luché contra la supersticion de retrógrados inconscientes: en Guadalajara encontré la mayor ingratitud como premio del brillante resultado obtenido en mi cátedra. En Orense sostuve la rectitud y la justicia contra inveterados abusos y sofoqué la ironía de periódicos malévolos y burlescos. Comienzo en Gerona á escribir en LA SOLUCION, y LA SOLUCION es condenada; y soy siempre el último en el banquete social. ¿Si será en España un delito el estudiar y trabajar con entusiasmo? Aunque yo cumpla exactamente con mi deber, aunque demuestre aplicacion incesante, aunque obtenga brillantes resultados en el profesorado, todo será inútil; la cuestion es que el pueblo ni sepa ni entienda, y que mis esfuerzos sean como letras escritas en la playa, las cuales se borran á la primera ola que llega.

¿Quién lo diría? De tres tíos míos, uno fué canónigo, y dos fueron obispos; mi abuelo viudo fué presbítero; una tía y mi hermana, monjas y mi madre política ex-hermana de la caridad, y un general carlista que fusiló Maroto tío mio, y el tío tutor de mi hermana monja habia sido

guardia de Corps de la Corte de Carlos V. No cambiaria yo mis ideas por tan ilustre y beatífica prosapia; pues si los parientes tienen escudos y blasones en el frontis de sus casas solariegas, yo tengo el blason de mi amor á la libertad, á la democracia y á la independencia del alma. La conspiracion del silencio, el vacío en torno de una persona que trabaja en bien de la humanidad, es la Inquisicion más insidiosa, más vil y más refinada que puede imaginarse. En mi hogar doméstico ó en el presidio de mi retiro, cuando estoy sano, las paredes y los libros son mis parientes, cuando estoy enfermo, son mis enfermeros. No tengo autorizacion para respirar, y para el espiritista no hay ni hospitales, ni sepultura.

Dejo infinidad de interesantes detalles por no caber en el tamaño de este periódico; y presindo de reseñar mi vida política.

Suceda lo que suceda caminaré siempre al frente de todo progreso político social y filosófico, porque tal es la vocacion que late en lo íntimo de mi espíritu, aunque por ello tuviera que morir en el abismo de la más horrible adversidad. Solamente deseo que el ángel del racionalismo espiritista me cubra con sus alas para la última y terrible lucha entre la verdad y el error, entre la tirania y la libertad, entre lo pasado y el porvenir; lucha que será el fin del siglo IX; triunfando la razon como trofeo de la dignidad humana.

VÍCTOR OZCÁRIZ.

NOTA.—Contraste en España de una carrera literaria postergada. El exponente es:

Bachiller y Licenciado en Jurisprudencia, Bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras, con los grados de Licenciado en Administracion, de Périto Mercantil y de Doctor en Derecho civil y canónico: antiguo catedrático de Griego, Latin, Francés, Economía política, Derecho Mercantil y Geografía Fabril: Ex-archivero de la Audiencia Territorial de Pamplona: ex-regente del Instituto de Albacete; ex-presidente de la seccion de Literatura en el Ateneo de Santander, Académico profesor de la Academia Jurídico-práctica-aragonesa, y de la Matritense de Legislacion y Jurisprudencia; Sócio de honor y mérito de la Academia Molinesa de Higiene: Socio de la Económica Gerundense de Amigos del País, y corresponsal de la de Teruel: Socio de la Academia Francesa Mont-Real de Toulouse; Autor de varios trabajos científicos y literarios; Ex-director y colaborador de periódicos y Revistas, y catedrático por oposicion de Retórica y Poética en este Instituto provincial de segunda enseñanza.

CAMINOS SECRETOS DE LA NATURALEZA

PARA LA GENERACION HUMANA.

Segun noticias, el cólera está cerca de nosotros. Al cólera se le llamó como se llamó al guerrero Átila, el azote de Dios; y como Dios no azota, el Espiritismo le considera como una calamidad que en medio de sus estragos, contribuye á que una sociedad corrompida por sus vicios y egoísmo, levante su cabeza inclinada hácia el suelo y hácia el dinero, para buscar á Dios en el radiante firmamento y en su propia conciencia, y para pensar sobre sus destinos de ultratumba. Todo es providencial, hasta el mismo cólera: todo contribuye á la perfeccion moral del hombre.

VARIEDADES.

Teremos entendido que varios individuos de los que fueron pasando rosarios en la Romería, no han parado de decir padre nuestros desde el día que vieron anunciada en nuestro periódico la reunion de espiritistas.

No asustarse, no asustarse, que el mundo se hizo para todos.

Cortamos de *La Montaña*:

«Muchas veces hemos leído en distintos diarios casos extremos de avara sordidéz, ó mejor de sordida avaricia hasta el punto de que hombres de un aspecto andrajoso y cara famélica, han dejado cuantiosas sumas recogidas por una industria en extremo facil, la limosna.

En Roma, el caso se presenta con distintos caracteres pues el vicario de Cristo, el Papa, cubiertos sus hombros de capas pluviales cuajadas de pedrería y ciñiendo á su frente périca tiara que vale un mundo, háse convertido en pordiosero, que constantemente demanda limosna.

No crean nuestros lectores que las cantidades que recibe son insignificantes, porque no hace mucho tiempo el obispo de Barcelona le remitió 28.000 pesetas que por el Pontífice fueron recibidas con gran satisfaccion, lo cual no nos estraña, pues á nosotros que no somos ambiciosos al tocar con las manos tal ofrenda, como vulgarmente se dice nos hubiera dado un vuelco el corazón.

Los naturalistas de Nueva-York están admirados por haberse encontrado entre la piel y la aponeurosis de una serpiente, que media medio metro, un magnifico brillante de los más finos, tasado en dos mil dollars. Sobre este fenómeno es facil que se discuta en la Academia de este país.

Está demostrado hasta la saciedad que el egoismo es el patrimonio mayor de que están poseidas ciertas clases, y que es tanta la aficion que sienten á recibir, que no conocen el dar, no siendo algun consejo, y este aun en provecho propio.

Decimos esto despues de enterarnos de que el periódico *El Bien*, que se publicaba en nuestra capital, ha muerto, y lo estrañamos siendo así que era Católico, Apostólico y Romano, quedando pues de manifiesto que no es lo mismo predicar que dar trigo.

A los señores Redactores de *El Bien* les aconsejamos que, si otra vez intentan recurrir á la prensa, pongan el precio del periódico pagado á padre nuestros sinó quieren, como en la ocasion presente, que quede de manifiesto la esplendidez de sus Romeros lectores.